

Cómo leer esta hoja de ruta

Esta hoja de ruta ofrece una visión, una serie de herramientas de navegación y un conjunto de vías de acción mediante las cuales el sector de la salud puede trazar un rumbo hacia cero emisiones y, al mismo tiempo, fortalecer la resiliencia climática y alcanzar objetivos globales en salud (véase en la Figura 3 una infografía de la hoja de ruta global).

Esta hoja de ruta es un documento vivo que ayudará al sector de la salud a transitar un paisaje en constante cambio. Puede ser cuestionada, debatida, modificada y adaptada a las circunstancias nacionales y locales. Puede ser adoptada por las y los líderes en materia de clima y salud de todo el mundo como una ‘Estrella del Norte’ o ‘Cruz del Sur’ que ayude al sector en la tarea de trazar un rumbo para reinventarse y guiar a la sociedad en la era del cambio climático. Propone una visión global y, en el Anexo B, brinda información específica de 68 países que les permitirá elaborar su propio análisis y sus propias hojas de ruta o planes de acción nacionales.

Esta hoja de ruta provee un conjunto de herramientas de navegación y traza el rumbo para que el sector salud alcance cero emisiones, fortalezca su resiliencia y cumpla con objetivos globales en materia de salud.

LA HOJA DE RUTA SE DIVIDE EN CUATRO SECCIONES PRINCIPALES:

- 1. Entender la topografía.** Mediante un análisis de rutas estructurales, esta sección amplía nuestra comprensión, basada en el Libro verde número uno y otras investigaciones, de la huella climática del sector de la salud a nivel operacional y de su cadena de suministro. Entender en profundidad esta topografía es esencial para trazar un rumbo hacia la transformación.
- 2. Analizar las trayectorias del sector.** Esta sección analiza dónde se encuentra el sector de la salud hoy en día, en qué dirección avanza y qué correcciones requiere el rumbo para alinear al sector con la ambición del Acuerdo de París y lograr cero emisiones para 2050. Propone cuatro trayectorias de emisiones para el sector de la salud, teniendo en cuenta las responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas de los países con base en sus emisiones, nivel de desarrollo económico y trayectorias de desarrollo de su respectivo sector salud.
- 3. Trazar un rumbo.** Sobre la base del análisis topográfico y las trayectorias proyectadas, esta sección traza un rumbo para la acción climática del sector.

Tres vías de acción. Tres vías de acción interrelacionadas delimitan las características de este rumbo hacia cero emisiones. Estas son:

- Descarbonizar la prestación de servicios sanitarios y fortalecer la resiliencia
- Descarbonizar la cadena de suministro del sector de la salud
- Acelerar la descarbonización en el resto de la economía y en la sociedad

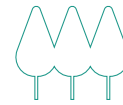


A fin de guiar al sector en el recorrido de cada vía de acción, se plantea un conjunto de recomendaciones de primera línea o alto impacto.

Siete acciones de alto impacto. Las vías de acción se encuentran conectadas mediante siete medidas de alto impacto que el sector debe implementar para transformar la atención sanitaria en un sector descarbonizado y resiliente al clima. Estas acciones abarcan las áreas de energía eléctrica, edificios, infraestructura, transporte y traslados, alimentos, productos farmacéuticos, atención sanitaria circular y eficiencia de los sistemas. Para cada acción de alto impacto, en el Anexo C se recomiendan intervenciones específicas para su implementación en el marco de las vías de acción antes descritas.

Territorio inexplorado. En esta sección, se exploran oportunidades para reducir aún más las emisiones y con el tiempo cerrar la brecha del sector. Este territorio inexplorado incluye fortalecer la telemedicina, garantizar la inversión en CSU climáticamente inteligente, disminuir la carga de morbilidad para reducir la necesidad de intervenciones en salud que conllevan un elevado consumo de recursos, y otros cambios transformadores. Identificar y forjar estas soluciones para transitar la 'última milla' de la descarbonización es un elemento fundamental de este esfuerzo, que requerirá creatividad y mucha innovación.

4. Impulsar el cambio. Adoptar este rumbo implica impulsar cambios en un sector que gasta USD 8 billones al año, representa el 10 % del PIB mundial y emplea a 170 millones de personas. Requiere liderazgo que construya consenso para la transformación a nivel local, nacional y global. También requiere alineación con los objetivos globales en materia de salud y clima, y colaboración intersectorial a fin de lograr equidad en salud, justicia climática y resiliencia comunitaria. En esta última sección de la hoja de ruta, se propone una serie de recomendaciones políticas de alto nivel tanto para gobiernos e instituciones internacionales, como para el sector privado y la sociedad civil.



Cómo la hoja de ruta traza el rumbo hacia la meta de cero emisiones

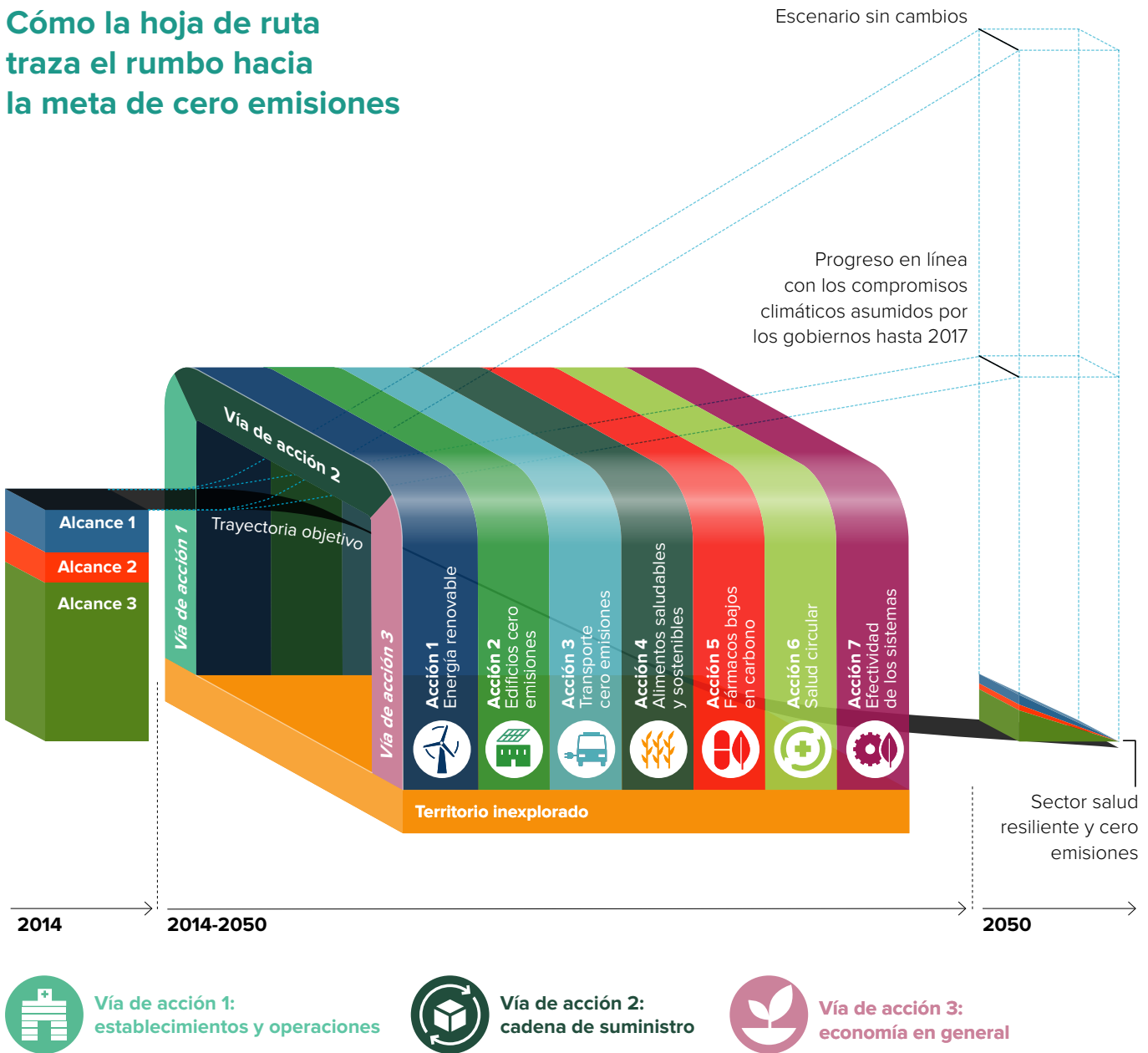


Figura 3. Cómo la hoja de ruta traza el rumbo hacia la meta de cero emisiones. Partiendo del supuesto de que los países honrarán los compromisos iniciales asumidos en virtud del Acuerdo de París, tres vías de acción interrelacionadas, asociadas a siete acciones de alto impacto, se unen para lograr la descarbonización de la atención sanitaria con miras a un sector salud resiliente y cero emisiones.